

VIII congreso DOCOMOMO Ibérico VIII congreso DOCOMOMO Ibérico

La arquitectura del Movimiento Moderno y la educación
A arquitetura do Movimento Moderno e a educação

E.T.S. Arquitectura de Málaga

Málaga, noviembre de 2013 / novembro 2013



Autor: **Juan Antonio Espinosa Martín**, Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. ETSA Sevilla
Título comunicación: "Vocación terapéutica de la arquitectura escolar: la obra de Antonio Flórez"
Ámbito: Sobre estrategias de formación

Curriculum vitae

Juan Antonio Espinosa Martín (Málaga, 1980) arquitecto por la ETSA de Sevilla en 2006 realiza su actividad profesional desde el mismo año en Málaga. En 2013 finaliza su tesis doctoral bajo el título de "Arquitectura y enfermedad en la obra de Thomas Bernhard" (Tesis inscrita en el departamento de Expresión Gráfica de la ETSA de Sevilla y depositada en la Universidad de Sevilla desde el 3 de junio de 2013). Beca TALENTIA de la Sociedad para el Impulso del Talento, Consejería de Economía Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía y Máster en "Progettazione Architettonica per il Recupero dell'Edilizia e degli Spazi Pubblici" (La Sapienza, Università di Roma, 2010).

Resumen

Vocación terapéutica de la arquitectura escolar: la obra de Antonio Flórez

Como sostiene Beatriz Colomina, la arquitectura moderna fue entendida en su momento como un equipo médico "para proteger y mejorar el cuerpo", argumentando que fue la tuberculosis precisamente la que decidió el aspecto y las formas de la arquitectura racionalista de los años veinte y treinta. Promover una arquitectura para combatirla fue una de los empeños de la Modernidad. Pero los antecedentes de esa preocupación médica de la arquitectura moderna hay que buscarlos algún tiempo atrás. Desde finales del XIX, se llevan a cabo reformas sustanciales en torno a la arquitectura de la ciudad, considerada foco principal de enfermedades y epidemias. El movimiento higienista, integrado por médicos, maestros, ingenieros, arquitectos y políticos, abarca numerosos campos que van desde el medio ambiente, la arquitectura o el mobiliario; pasando, entre otras recomendaciones, por el ejercicio físico, la alimentación o la higiene. Este movimiento lleva a cabo, en gran medida, una "educación" de la sociedad después de la Revolución Industrial e impulsa un gran número de nuevas arquitecturas como hospitales, balnearios, escuelas o viviendas; todas, en aras de preservar unas condiciones higiénicas dignas para una sociedad que está reaccionando ante siniestros datos demográficos como la alta tasa de mortalidad infantil y juvenil, y el analfabetismo.

La obra del arquitecto español Antonio Flórez Urdapilleta (Vigo 1877, Madrid 1941) representa, en parte, la traslación de las ideas del movimiento higienista del XIX a la arquitectura de la primera mitad del siglo XX en España, pero también pueden destacarse en ella rasgos comunes a algunas de las arquitecturas modernas más paradigmáticas del siglo XX. El llamado "arquitecto de escuelas", unas veces considerado "premoderno", otras "un profesional que se resistía abandonar la disciplina en sus sentido tradicional", apuesta por una arquitectura que encuentra en aspectos funcionales –como la iluminación y la ventilación– y elementos arquitectónicos –como galerías y terrazas– herramientas que otorgan a su obra una sensata sintonía entre forma y función. Los ecos de una modernidad por venir en su obra pasan por apreciar los beneficios que unas estancias iluminadas, soleadas y ventiladas producen en el futuro (la salud) de sus usuarios.